

# Guendalina Bolis, CFA

Nuevo miembro del  
Consejo Ejecutivo de  
CFA Society Spain

«Madrid está a la altura de  
las mejores plazas  
financieras del mundo.  
Sólo hay que creérselo»





**G**uendalina es una viajera incansable. Rehúye de las rutas turísticas estándar y de los destinos atestados. Para esta bergamasca –gentilicio de Bérgamo–, conocer un país va más allá de ver los lugares más emblemáticos: "Hay que imbuirse en los colores, las sensaciones y los olores de un país y bucear entre sus gentes". Egipto es su destino favorito, aunque no lo ha visitado como imagina el lector. Recorrió el Nilo desde Sudán hasta El Cairo, durmiendo en el desierto y siguiendo la huella de una civilización que una vez fue el centro del mundo.

El día antes de cumplir los 30, se mudó a Madrid sin saber cómo era y sin hablar español. "Era la última locura de los 20", reconoce entre risas. Con una experiencia internacional intachable, comenzó a trabajar en España como Head of Equity Research Department en Allfunds y siguió su trayectoria profesional en CNP Partners como Portfolio Advisor. Actualmente es presidenta y directora general de Inversis Gestión y ha sido **nombrada miembro del consejo ejecutivo de CFA Society Spain**.

–Has trabajado muchos años en selección de fondos y gestión de cartera multimanagers. ¿Cuáles son los criterios más importantes a la hora de seleccionar a un buen gestor? No todo será *track record*...

–El componente humano sigue y seguirá siendo fundamental. Lo que busco es sensatez. Pretender que cualquier gestor acierte el 100% de las veces es surrealista. Es importante que un gestor sea sensato, admita sus errores y comparta contigo la información. Es necesario, además, que entiendas su forma de pensar, estés de acuerdo o no.

La gestión pasiva es indispensable. A veces es complicado encontrar un buen gestor en entornos de mercado altamente eficientes con abundante información. En cuanto a su evolución, no creo que predomine en el futuro. Los profesionales del sector siguen pensando que pueden hacerlo mejor que el mercado y esto hará que no desaparezca la gestión activa.

–Eres Chair del Comité Women in Finance, un grupo muy activo que contribuye a visibilizar a la mujer en el sector financiero. ¿Cómo ha evolucionado el interés de participar en este comité? ¿Qué proyectos estáis llevando a cabo?

–El compromiso de los voluntarios es impresionante. Estoy asombrada con la cantidad de trabajo que realizan con ilusión y con interés. Recientemente, hemos lanzado el *Programa de jóvenes mujeres en la inversión*, una iniciativa que busca atraer a las mujeres jóvenes a la industria de gestión de inversiones para que desarrollen su trayectoria profesional a largo plazo. Este programa

ofrece una formación en verano y un periodo de prácticas remuneradas de seis a doce meses en una institución financiera de renombre en Madrid y Barcelona.

Este proyecto lo hemos desarrollado desde cero: el contacto con universidades, los contratos, la financiación, marketing y envíos de emails, la elaboración de los contenidos de la formación, la selección y el seguimiento a lo largo del año. Nos ha llevado tiempo, pero creemos firmemente en él. Además, seguimos con los eventos habituales, la mentorización y las charlas inspiracionales. En este sentido, tendremos la primera charla internacional, con la participación de Fiona Frick, la directora general de Unigestion.

–Recientemente, presentaste el Día de la Mujer en las Finanzas, organizado por RankiaPro. La presencia de las mujeres en el sector ha aumentado en los últimos años. ¿Qué crees que han aportado al sector financiero?

–Yo creo que la mujer ha introducido la cultura de la cohesión y de la unidad del grupo. Asumo que cuando hay mujeres, el lenguaje es diferente y que la agresividad se reduce. Me gusta pensar que hemos humanizado más la empresa y que hemos incorporado el valor del cuidado, la conciliación familiar y la flexibilidad.

Cuando vivía en Nueva York, viajé por toda América entrevistando a los gestores americanos. Es cierto que apenas he tenido inconvenientes por ser mujer trabajando en el sector financiero, pero sí detecté en algunos lugares una cultura agresiva que no comparto.



## WHO IS WHO

—¿Crees que las mujeres necesariamente tienen que tener una referente o líder mujer?

Es aconsejable tener líderes mujeres en todos los ámbitos. En mi caso, tuve referentes hombres y no pasó nada. Hace unos años, realicé un curso en el que me hicieron dibujar mi consejo de administración ideal para que me ayudara a gestionar mi empresa. No puse ninguna mujer porque en aquel momento no tenía mujeres de referencia. A cambio, puse a dos hombres para tomar las decisiones opuestas a las que ellos hubieran tomado; así me aseguraba de hacer lo correcto. En este sentido, siempre nos fijamos en lo

**«A nivel mundial, sólo el 20% de los *charterholders* son mujeres, aunque en los últimos años suponen el 40% de los nuevos candidatos, por lo que confío en que a futuro vayamos rompiendo esta barrera del 20%».**

que admiramos, pero también es importante saber lo que no quieres ser.

—¿Cómo conociste la certificación CFA?

—Yo empecé a trabajar en Milán en una gestora que actualmente se llama Eurizon Asset Management (grupo IntesaSanPaolo). Era un centro de excelencia en la industria por los estudios de investigación que elaboraba. Había gente con muy buena formación. Mi jefe me comentó la certificación y cuando acabé la universidad me apunté. Me puse en contacto con otros profesionales que estaban estudiando el programa y montamos un grupo de estudio. Nos reuníamos todos los martes a las siete. Sufrimos mucho y recuerdo que fueron tres años muy intensos. Gracias al grupo, conseguimos que el estudio fuera más ameno y valoramos mucho la compañía, ya que nos sentíamos muy identificados.

—¿Recomiendas estudiar el CFA en grupo?

—El CFA mayoritariamente se estudia solo, pero tener un grupo con el que quedar semanalmente, te aporta disciplina y sobre todo constancia. Además, te ayuda mucho en los momentos de bajón. Tu familia puede animarte, pero no saben muy bien cómo lo estás pasando. Es importante tener cerca a gente que te entienda.

—¿Las mujeres están apostando por la certificación?

—Pues siguen apuntándose muchos hombres. A nivel mundial, sólo el 20% de los *charterholders* son mujeres, aunque en los últimos años suponen el

40% de los nuevos candidatos, por lo que confío en que a futuro vayamos rompiendo esta barrera del 20%. Queremos atraer a las mujeres, queremos que sean conscientes de que el sector ha cambiado mucho y que las oportunidades para ellas son enormes.

—¿Por qué estudiaste finanzas?

—No tengo tradición banquera por ningún lado. Yo quería ser auditora, pero a mitad de carrera me di cuenta de que no me gustaba el derecho y que me sentía muy cómoda con las matemáticas. El mercado financiero está muy vinculado a la estadística. Se me daba bien y me gustaba.

—¿Y por qué acabaste en Madrid?

—Después de vivir en Milán y Nueva York, quería ir a París. Aquel sueño se frustró y salió una oportunidad en Madrid. No hablaba español y no conocía la capital. Como todos los italianos, conocía Barcelona y Formentera.

Me vine porque me parecía la

mejor forma de aprender castellano. Luego me enamoré de su cielo —siempre había vivido en blanco y negro, porque Milán es muy gris— y me sorprendió la calidad de vida. Los españoles no son conscientes de lo bien que se vive aquí. Me vine el día antes de cumplir los 30. La última locura de los 20, pensé.

—¿Nos sigue faltando algo para competir con otras plazas financieras?

—No. Somos tan buenos como los de Nueva York, pero no nos lo creemos. Tenemos un complejo de inferioridad que tenemos que superar. Hay gente brillante y la ciudad está atrayendo a muchos profesionales. Actualmente estamos a la altura de las mejores plazas financieras del mundo.

—¿Qué libros has leído recientemente?

—A mí me encanta viajar. Con la pandemia, tuve que cancelar un viaje que había organizado a la India. Como no pude ir físicamente, viajé a través de la imaginación. Me regalaron *Shantara*, un libro de Gregory David. Es una novela larga muy apasionante; un viaje que te transporta a las costumbres y colores de la India. Creo que es importante sumergirse entre la gente local, sus costumbres y modos de vida: una vez fui a Tailandia con una amiga y, sin que ella lo supiera, saqué unos billetes de tren en la clase más barata para saber cómo viajaban. Me gusta tomar conciencia de las diferentes realidades que nos rodean.